

COMPRESION MANUAL DE LA VEJIGA

Dr. Guzmán, Juan M. - Dr. Windaus, Carlos

La compresión manual de la vejiga, a través de la pared abdominal, puede ser y lo es, en ciertos casos, una maniobra de gran utilidad para reemplazar o complementar la función vesical deteriorada.

Esta táctica, conocida habitualmente como maniobra de Credé, es un recurso frecuentemente empleado para vaciar ciertos tipos de vejigas neurogénicas.

Cari Franz Credé (1819-1892), ginecólogo alemán y profesor de Tocología de la Universidad de Berlín, ideó un método para la profilaxis de la oftalmía purulenta gonocócica del recién nacido (método de Credé), consistente en la instilación de una gota de nitrato de plata al 2 %, y de una maniobra (maniobra de Credé), para extraer la placenta una vez ocurrido el parto.⁽¹⁾

Esta maniobra se realiza con una sola mano y a través de la pared abdominal (fig. 1). Originalmente fue ideada a fin de expulsar la placenta por expresión manual del útero y a

insuficiencia de la prensa abdominal y sortear ciertos ligeros obstáculos que puedan ocurrir en el descenso del polo cefálico fetal durante el parto.

Esta maniobra (fig. 2) se lleva a cabo abarcando el fondo uterino con ambas manos y aprovechando el momento de una contracción o dolor de la matriz, se empuja fuertemente con ellas el contenido uterino en dirección a la excavación pélvica (hacia abajo y atrás). Terminada la contracción uterina, debe suspenderse para reanudarla en la próxima.

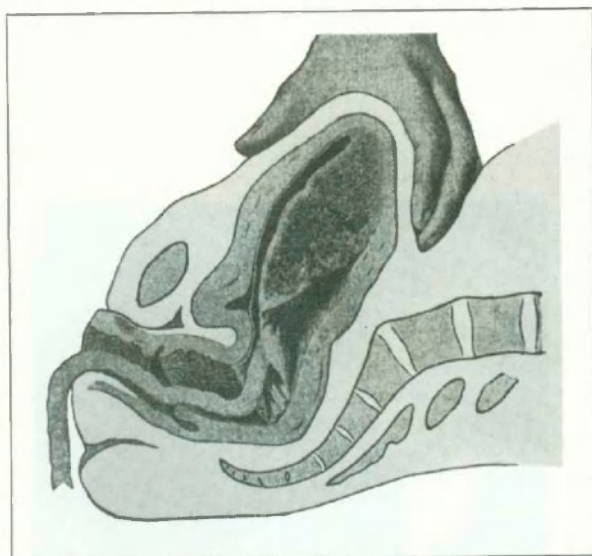


Figura 1. Maniobra de Credé.

consejo de Credé, siempre que en el curso del alumbramiento sobrevenga una copiosa hemorragia que obligue a una terminación rápida, o cuando transcurridas unas horas del parto —sin incidentes— el alumbramiento no haya sobrevenido espontáneamente.⁽²⁾

De acuerdo con Credé, la maniobra se ejecuta tomando la pared del útero a través del abdomen entre los dedos que abarcan su pared anterior, su fondo y su pared posterior, excitándolo para que se contraiga, comprimiendo fuertemente el órgano de modo de hacer salir a la placenta como el carozo de un fruto.

La expresión uterina es una práctica tan antigua como el parto y pareciera que fue concebida para ayudar a una parterista en su esfuerzo personal para vaciarlo.

Esta práctica, originalmente empírica y brutal, realizada por comadronas, fue sistematizada por Samuel Kristeller (1820-1900), indicándola para suplir con el esfuerzo manual la



Figura 2. Maniobra de Kristeller.

Esta maniobra, conocida en obstetricia con el nombre de método de Kristeller, no es en esencia más que un simple suplemento de la prensa abdominal, insuficiente, a utilizar en el período expulsivo del parto.

El método de Hoffmeier es también una maniobra de expresión manual uterina, aunque tiene otras indicaciones.⁽²⁾

El autor lo propuso para hacer sortear, a la cabeza fetal, ciertos ligerísimos obstáculos del cinturón pelviano que puedan ocurrir durante el parto. Se lleva a cabo con una sola mano y consiste en empujar con ella la cabeza fetal en el momento de una contracción uterina, impulsándola con fuerza hacia la excavación pelviana.

Como se ve, ni la maniobra de Credé, ni la maniobra de Kristeller, ni el método de Hoffmeier, han sido programados para la expresión vesical, y menos aun descritos, cómo se realiza esa práctica con fines urológicos.

La compresión vesical de la vejiga a través de la pared abdominal, es de utilidad para ayudar la evacuación vesical en casos de insuficiente quinesia del detrusor, prensa abdominal insuficiente y en ausencia comprobada de dissinergia esfinteriana, estenosis u obstrucción cervicoureteral o reflujo vesicoureteral.

La pared abdominal debe estar relajada. Se realiza con una o ambas manos, sean las del propio enfermo o un ayudante. La o ambas manos (de elección con dos manos) se colocan de plano sobre la pared abdominal, con la punta de los dedos dirigidos hacia la sínfisis púbica, de tal forma que los pulpejos de los dedos se ubiquen inmediatamente por encima del domo vesical.

La maniobra (fig. 3) consiste en comprimir el fondo vesical a través de la pared abdominal relajada con el pulpejo de los dedos y hacia abajo en dirección al centro del perineo, y como queriendo insinuarlos por detrás del pubis.

Esta maniobra, que difiere de las descritas, de origen obstétrico (Credé-Kristeller-Hoffmeier), puede ser realizada con

el paciente acostado o sentado. La primera es aconsejable si es un ayudante el que la desarrolla, la segunda si lo es el propio paciente.

La compresión debe ser firme, sostenida y repetida, hasta lograr el vaciamiento total o compensado de la vejiga y realizarse con el paciente relajado y en espiración.

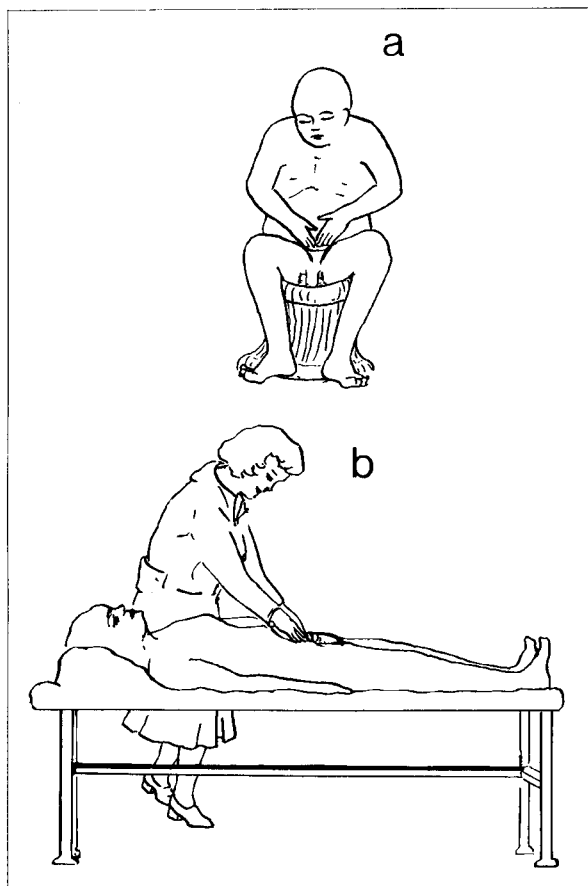


Figura 3. Compresión manual de la vejiga. a) realizada por el propio paciente; b) realizada por un ayudante.

Bibliografía

1. Schwarz, R.; Sala, S.; Duverges, S.: "Obstetricia". Ed. El Ate-neo, 1966.
2. Enciclopedia Salvat de Ciencias Médicas. Salvat Ed., 1955.